

Nervios al abrir por primera vez su nueva vivienda.



Traslado de los pocos muebles que se salvaron de la riada

JUAN

«La mía es una maravilla: hay sitio hasta para mis pollos» • «En la otra casa, lo último que ví fue un par de zapatos flotando...»

Santiago Rodríguez y sus hijos no son murcianos, pero llevan más de veinte años residiendo en San Pedro del Pinatar. El acto de ayer les ha servido para revivir las horas de angustia del día de la inundación, y los momentos de incertidumbre que siguieron a aquella noche trágica. «Recuerdo que por esta misma calle íbamos en barca. Como si fuera una película. Yo creía que me llevaba el agua, cuando nos llegó al pecho».

Gitanos y militares

Por fin llegan el alcalde y los concejales, que se organizan en un santiamén para que todos puedan participar en el reparto de llaves. Siete en siete sobres que, además, contienen una nota con el mobiliario imprescindible que cada familia necesita.

Mientras aguardaban su turno, uno por uno, todos coincidían en expresar su máximo agradecimiento a las autoridades. «El alcalde se ha portado de maravilla. Enseguida nos llevó a todos a la escuela, repartió mucha comida, mantas, calzado y café con leche. Y luego nos trasladaron a la Base de Los Alcázares, donde estuvimos más de un mes». Tantos días fueron más que suficientes para que gitanos y militares llegaran a hacerse amigos.

Santiago y sus hijos recuerdan —hay cariño y simpatía en sus palabras— al capitán Ruiz, a los tenientes Sixto y Requena, y al brigada Víctor. «Hicimos mucha amistad, sí señor. Todos son excelentes personas». Tan bien les cayeron que muchas veces correspondían militarmente al reglamentario saludo de los oficiales. «No, hombre,

no llegamos a ir con ellos en la formación, pero lo del saludo sí es cierto. Alguno de nosotros recordábamos nuestros tiempos de mili. Se merecen muchos elogios estos hombres. Y los de Cruz Roja también, sí.»

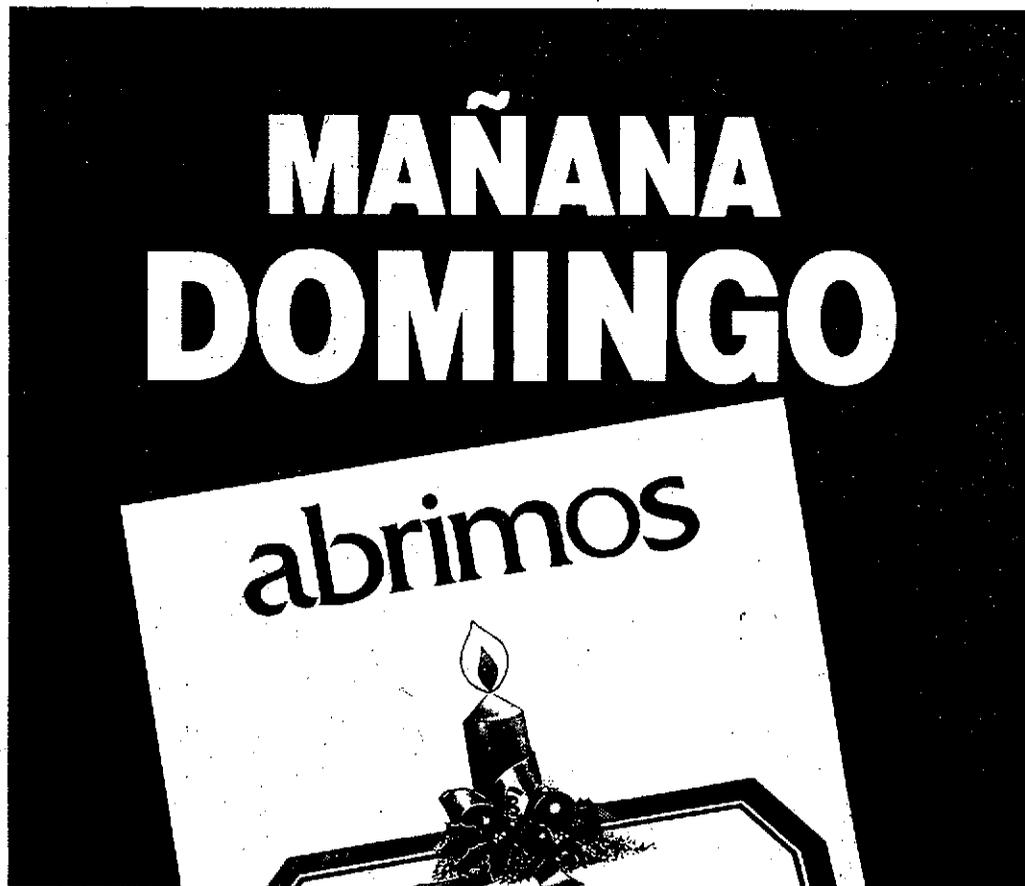
¿Dónde están las llaves?

Empieza el reparto de llaves. Suben las familias al despacho municipal, de una en una. Algunos dudan, recelosos de no ir muy puestos para la ocasión. Estrechan manos, se felicitan y hasta hay algún que otro abrazo. «¿Contentos?», pregunta José Antonio Lucás Albaladejo, el alcalde. «Sí, mucho. Pero sobre todo porque salimos vivos de aquello, porque podemos contarlo». El alcalde les da la enhorabuena y les pide que la cuiden. Hay palabras de agradecimiento de los calés: «que tenga mucha salud, alcalde», «que el Señor se lo premie». Y él, el alcalde, reconoce que el problema de la falta de vivienda para estos damnificados ha conseguido quitarles el sueño. «Pero ahora estoy satisfecho. Las casas están muy bien. Algunas son tan buenas, que ya me gustaría a mí vivir allí». Ya saben las condiciones de compra: cada familia paga una cantidad variable, en función del coste de la casa, de sus ingresos y del número de miembros. Cuatro, seis u ocho mil pesetas. Todos han firmado opciones de compra y un día de éstos suscribirán los contratos. Algunas casas están amuebladas y otras sólo tienen lo imprescindible: cocina, mesa, y sillas y camas. «Las casas podrán ser de su propiedad, pues pueden amor-

tizarlas en quince años». La de Luis Santiago y su hermano parece un chalet. Ha estado habitada hasta ahora mismo y aún guarda algunos muebles y hasta el reloj de cocina. En la puerta, que la mujer de Luis no acierta a abrir, haciéndose un lío entre el manajo de llaves y sus

nervios, tiene un signo de identidad futbolera: «aquí vive un hincha del Atlético». Tras un recorrido que provoca palabras de admiración en Luis Santiago —«esto es una maravilla, hasta hay sitio para mis pollos»— el alcalde les hace una advertencia-reprimenda cariñosa. «Te-

néis que cuidarla; y que sepáis que es sólo para dos familias, ninguna más». Luis mira de reojo y responde: «bueno, quizá venga mi suegra porque...». Y el alcalde, que le ve venir «sí, que venga, pero sólo de visita; si no, iréis todos a la calle».



hobby **TRENES ELECTRICOS**

- IBERTREN
- ELECTROTREN
- MARKLIN
- ROCO
- MINITRIX
- ARNOLD • LGB
- FLEISCHMANN
- PECO • LIMA
- JOUEF

BATALLA DE FLORES, 9 MURCIA

GALERIAS **Marcando estilo.**

Galerías Preciados